



EL VICE EN CHILE

—Tenemos mucho agrado de verle, y á ver si anima á su presidente á pasar una temporadita por acá, con lo que nos daría mucho gusto.

—Y á nosotros también.

Sorteo del mes de Febrero de 1917

Nº 17938

Cupón que dá opción al sorteo de un reloj "LONGINES", de oro de 18 kilates que obsequia "VARIEDADES" á sus compradores del presente mes.

G. WELSCH Y CIA.

LIMA - MERCADERES 498

Importadores de Alhajas, Joyería, Relojería,
artículos de arte y objetos de plata
y de plaqué.

∞ ∞ CASAS PROPIAS EN ALEMANIA, MEXICO Y CHILE ∞ ∞

Unicos Agentes del famoso reloj "LONGINES"
el favorito del público y sin rival en el Perú.



CONVENZASE
DE UNA VEZ:

LONGINES
ES EL MEJOR
RELOJ





CASA EDITORA M. MORAL

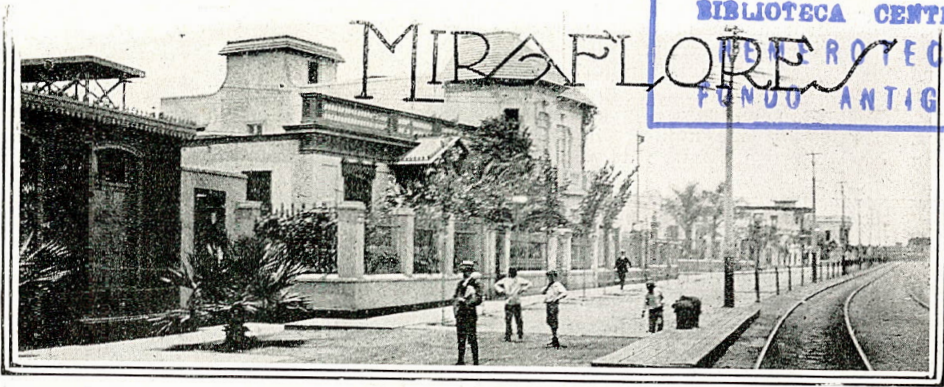
DIRECTOR: Clemente Palma**GERENTE:** José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Faltan varios meses para que se efectúen las elecciones que han de proveer las vacantes del tercio cesante en el parlamento, y ya ha comenzado á correr la sangre de los electores y amigos de los candidatos que se disputarán la elección en algunos de los lugares condenados á la lucha odiosa. Pocas son las provincias en que la expectativa es tranquila, y la política de las ubicaciones, lejos de haber contribuído, como mañosamente quiere hacer creer el gobierno, á limar asperezas, evitar las contiendas y facilitar el triunfo á quienes cuenten con fuerza política real y eficaz, ha servido para agriar los espíritus, predisponerlos desde el primer momento á la lucha, envalentonando á los unos y excitando la resistencia y combatividad de los otros. Todos recordarán el fracaso ruidoso que tuvo en 1909 el mismo sistema del encasillamiento con que el presidente Leguía, á título de concordia y llamamiento á todas las corrientes políticas del país, pretendió en realidad, y falseando el aparente espíritu de concordia pretextado, llevar al parlamento un núcleo de amigos que secundaran su política financiera é internacional. Sin embargo de que no pocos cayeron en el anzuelo, y que el mismo partido demócrata, excepción hecha del jefe y unos pocos, mordieron en él, bastó que el gran político que dirijía este partido descubriera la finalidad solapada que se perseguía y llamara la atención del país sobre la inmensa inmoralidad cívica que significaba el reparto hecho en el despacho presidencial de las representaciones que debían ser fruto de una libertad absoluta de los pueblos al ejercer la función democrática más trascendental como es la delegación de la soberanía nacional, bastó, repetimos, la voz de alarma del jefe demócrata para que la impúdica combinación se desacreditara y quedaran en descubierto la falta de sinceridad con que el gobierno procedía, invocando propósitos patrióticos que eran simplemente la cobertera de una política personal, interesada y muy alejada de toda finalidad verdaderamente democrática. El señor de Piérola no se engañó y vimos después á qué extremos fué llevada la actuación del gobierno en materia política y administrativa; vimos los atentados y monstruosidades de todo género que llevó á cabo el señor Leguía, cuando arrojando caretas y dando libre juego á sus cóleras, resentimientos y tendencias autoocráticas, no encontró en la pasividad de un país corrompido é indolente, vallas para su voluntad, que habría ido hasta la imposición de un sucesor si un sacudimiento del espíritu nacional explotado con habilidad por el señor Billinghamst no le hubieran detenido. La política electoral de las ubicaciones que si no recordamos mal, no gozó de muy franca simpatía del partido civil entonces, fracasó á pesar de que el momento era mas propicio que el actual, ya que se invocaba un interés de concordia y armonía que la hacían simpática á los políticos superficiales, y bien sabido es que las mayorías de los ciudadanos de este país son superficiales é impresionables. No puede pues nadie imaginarse que hoy, en que el país entero sabe cual es la finalidad que persigue el gobierno con estas ubicaciones, finalidad franca y resueltamente determinada por la necesidad imprescindible y apremiante del gobierno de tener mayorías incondicionales en las cámaras, no es imaginable, decimos, que nadie piense en que tenga éxito honesto esta fórmula carente de

toda inspiración simpática y patriótica y que, si hay lógica en el gobierno, hay que suponer será la fórmula dura y odiosa de una imposición descarada, resuelta á extremar todos los recursos de la violencia, de la intriga y la festinación de las leyes, para obtener el objeto que se propone el gobierno. Los incidentes acusadores de falta de moral política y reveladores de la resolución de no detenerse ante atropello, abuso, violencia, intriga ó atentado legal, son numerosos. Así por ejemplo en días pasados un caballero cuzqueño se acercó al señor director de administración y le probó en forma que no dejaba lugar á duda que era el tercer contribuyente del Cuzco. El primero paga Lp. 17.000 el segundo 14.500 el que seguía inmediatamente era el caballero reclamante que paga Lp. 12 como constaba del último recibo. Pues, nó señor, el que figuraba en tercer lugar era un fulano que paga Lp. 7. La irregularidad de la lista de contribuyentes era, pues, tan saltante que no cabía más remedio que hacer la corrección. Si se hubiera cometido la superchería de ponerle al que figuraba como tercer contribuyente una cuota mayor, de 12 libras, como se ha hecho en innumerables listas habría tenido pretexto el señor director de administración de decir que se pedirían informes, que se averiguaría, que se castigaría al que falseó la cuota, etc. y dando largas al asunto las elecciones de las juntas se harían con las listas mentirosas y aquí paz y después. . . . Corte Suprema. Pero no se ha tenido ese pudor ó mejor dicho, esa maña, y con el convencimiento absoluto y la constancia fechaciente de la violación de la ley se ha respondido que las listas son intangibles y que los errores, ilegalidades, mentiras, supercherías y bribonadas cometidas en las listas de contribuyentes se depurarían después. Como quien dice en la autopsia. Y como este incidente hay muchos. Es natural pues, que con esta clase de procedimientos se haya formado en toda la república la conciencia de que si las famosas ubicaciones del señor Leguía fueron una cábala ingénua ó. . . . bellaca á base de candorosidad pública, las actuales ubicaciones son simple y llanamente una combinación perfectamente cínica y descarada á base de brutalización de la ley de los derechos cívicos, de la institución democrática y de los hombres, é impuesta por la necesidad urgente del gobierno de acallar ó detener la censura de actos inconstitucionales y de desaciertos administrativos. La consecuencia natural de una fórmula—que tan triste sentido tiene, que tan sin velos ni pudores va á cada departamento y á cada provincia á supeditar la función electoral, es decir, el más alto exponente de la vida democrática, á un interés de política menuda cual es la evasión de ciertas responsabilidades y la sumisión de unas cuantas conciencias—tiene que ser su descrédito y la reacción de los espíritus altivos, la estimulación de resistencias, y de instintivas repugnancias hacia los candidatos que el oficialismo ha ungido. . . . con un óleo que huele mal. Por eso no creemos que esta política de las ubicaciones en que los señores bloquistas y los señores liberales se han repartido la. . . . voluntad del país y la elección de personeros, partiendo del principio de que el que no es bloquista es liberal, pueda tener éxito. Es decir, podrá tener éxito en el sentido de que los ubicados sean impuestos á fuerza de violaciones de la ley, á culatazos, prisiones y demás condimentos de la cocina gubernativa; pero no en el sentido de que sean elejidos. Y aun en el caso de que la imposición brutal ó las cábalas de las juntas electorales nos presenten un nucleo de flamantes amigos del presidente como representantes de la nación, queda la esperanza de que la revisión de la Corte Suprema expurge siquiera medianamente la serie de procesos electorales que vamos á ver desarrollarse, y de que no deje sin sanción los escandalosos atentados de todo orden que nos promete en sus comienzos esta etapa de nuestra vida política.





Miraflores... Su nombre ya lo dice todo con poético sugerir, con su grata eufonía única entre el áspero é indígena título de nuestras ciudades y poblachos. Y el suave encanto que le caracteriza, ese su vivir sencillo, la primavera fresca que en sus callejas y alamedas se percibe por doquiera, dásela sus jardines, sus arboledas sombrías, los pinares clásicos y añejos, que tienden sus cien tentáculos escamosos, y son la tradición del pueblo.

Al recorrerse sus calles en beata y grata calma, Miraflores atrae como un gran jardín. Allí, el palpitante moderno no hubo de cristalizarse en movimiento, ni afanosa expansión de construcciones; ni tampoco el pasado decoró con leyendas su historial ingenioso. Miraflores posee un aspecto, un sello muy propio. Nada falta en ella, y su sencillez no reclama relieves de lujo. Os acoge con esa sensación de bienestar, apacible y distinguido en su modestia de buen gusto, que percibís comunmente en los "hombres" ingleses donde todo reluce y está puesto en orden. En las paredes basta

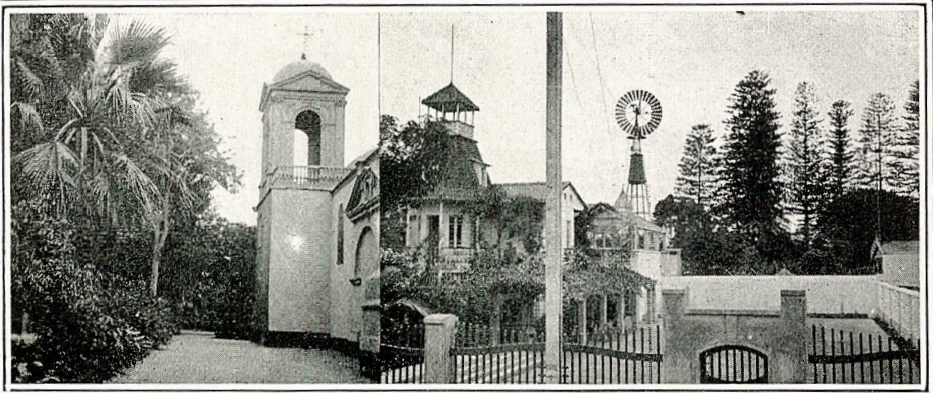
como adornos simples acuarelas de inocente paisaje, y en el "hall" amplias butacas de marroquín, que parecen llamar al descanso. En aquellos hogares triunfan los búcaros diseminados con acierto, en cuyos bordes, violas y rosas, ponen aroma y colorido embelleciendo el ambiente.

Miraflores es así. Un gran "home". Su delicado estiramiento no resulta vano y artificioso. Sin ofrecer la intimidad anconeña, en su población, se imagina que alienta una casi absoluta afinidad de sentimientos. Y tal sensación no la producen ni sus relieves principales, ni sus gentes—ya que á ellas pertenece una crecida colonia extranjera—la brinda, la sugiere, sus jardines: quien no sienta la belleza de las flores, con certeza ha de advertir difícilmente esa determinada comunidad de sentimiento, de paz hogareña y de tierno idealizar que este caro pueblo ofrece.



El alcalde de Miraflores, señor Genaro Castro Iglesias.

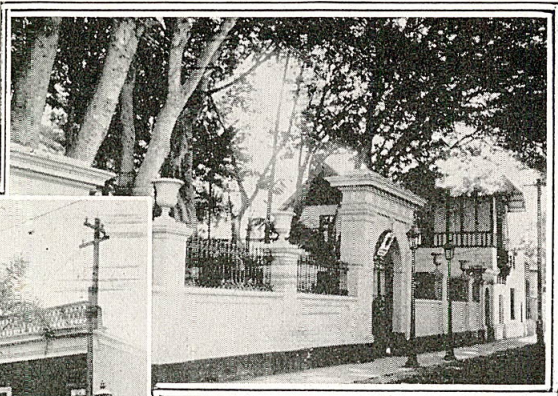
La ofrece con recato; al pasear sus contornos he recordado un soneto de Juan R. Jiménez, y en veces, algún óleo de Santiago Rusiñol, en los que se disuelve



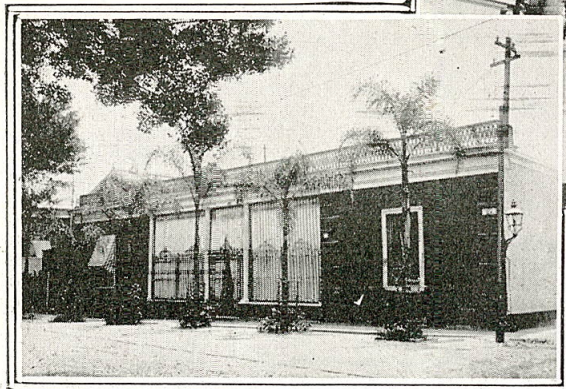
La iglesia pueblerina

Los clásicos pinares

una leve melancofía. A cada dos pasos os sorprenderá la policroma gala de un jardincillo. El fondo de la decoración son pinos, astrapeas y cipreses, pero alegría y color, brotan en rosas, jazmines, laureles y magnolias. Su primitiva sombrosa alameda de fi-



Legación alemana



La residencia presidencial

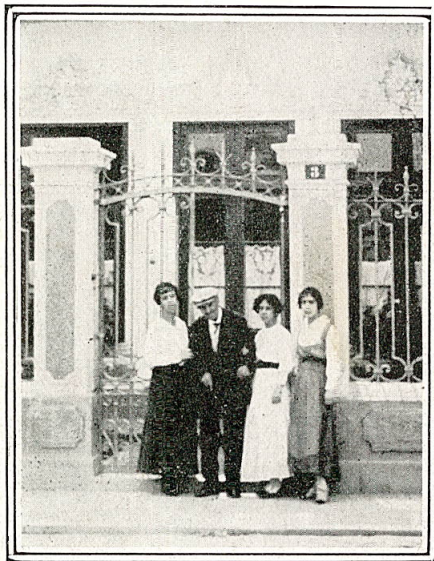
cus presta un aire severo al conjunto, más la continuación moderna, en la avenida "Pardo" que se delinea entre el azul del mar, es una alegre fila de parasoles caprichos con las palmeras que desmayan su tropical opulencia. Y apartándonos del pueblo, sus baños, su bajada donde cantarinean mil y mil arroyuelos, está tapizado por una maraña de enredaderas. Vió el paisaje desde la playa, semeja en loco imaginar, una gran reja sevillana, decorada con fantástico mantón de Manila, cuyos flecos de seda son los plateados hilos de las filtraciones, y en el cual, por capricho, las rosas de tentación fueron trocadas en azules "campanillas".

¡Miraflores! . . . Su información está en su nombre. Por fuerza hemos de repetirlo, y de ser el cronista pintor ó fotógrafo; únicamente sus jardines sus campos, y perspectivas festoneadas de puntos de color hubiera sido el artístico complemento de estas líneas.

El pueblo cuenta...

Que tiene tres mil quinientos habitantes. Apuntamos el dato para cederlo graciosamente á cualquier geógrafo nacional. Pero su importancia no pretende rivalizar con el Barranco, dueño del porvenir; ni con Chorrillos, con su orgullo de familia adinerada venida á menos.

No hay teatros ni ho-Nuestro ilustre tradicionista en su retiro teles, ni á la hora del mirafloresino.

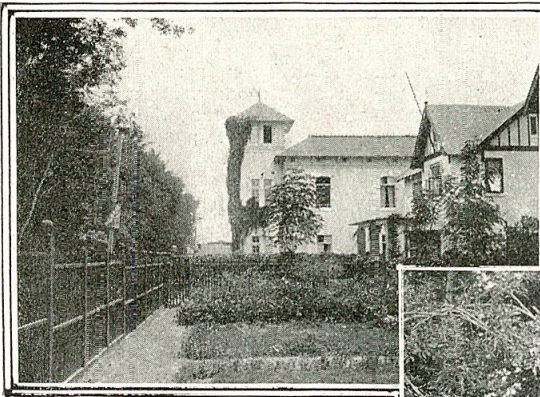


baño resuenan los violines de bohemos musicantis. Ciertos aspectos de progreso y de cosmopolitismo no se advierten en Miraflores; más, en cambio, para quienes gustan de valorizar ciertas impresiones, ¡cuánta dulzura en su paz aldeana y en su quietud que, á pesar de ello, no dice de renunciamiento ni abandono!

En sus calles y construcciones no existe amplitud ni opulencia, sin embargo, las unas limpias y bien cuidadas, las otras sugestivas y alegres, satisfacen la exigencia del turista que va á interrogar por sus secretos.

El estilo antiguo y moderno se confunden, porque siguiendo el avance de las poblaciones vecinas, Miraflores cada vez más extiende su radio urbano; no obstante, hay barriadas bellísimas, de reciente construcción, en las cuales se agrupan diferentes colonias extranjeras, para quienes Miraflores tiene especial atracción. Y así como uno de sus malecones se llama "Nueva Francia", hay un pequeño centro inglés y un barrio alemán, que cuenta por ende, la representación diplomática de S. M. el Kaiser. Y á despecho de la atroz contienda, la paz mirafloresina continúa inalterable, acogiendo á unos y á otros con esa ternura hogareña de que ya hablamos y que tanto le distingue.

Y debe ser evidente la severa y serena distinción del vivir mirafloresino, cuando de continuo ha sido la villa elegida para residencia de diplomáticos, y de nuestros presidentes: en ella, disfrutaron del veraneo en su condición de mandatarios, el general Cáceres, don Augusto B. Leguía,



Un lindo "cottage"

el general Benavides, y actualmente S. E. el Dr. don José Pardo.

En ello está su elogio. Un elogio que no reclama comentarios ni frases postizas.

Además.....

"El príncipe del ingenio"—como le llamara Rubén—esa preciosa y gloriosa persona de nuestro tradicionista, don Ricardo Palma, presta al pueblo un timbre de orgullo y de honor. En su retiro hogareño, rodeado del afecto de los suyos, el noble anciano artista lleva transcurridas varias temporadas perseguido del recuerdo y de la admiración de propios y de extraños, de grandes y pequeños. Y no arbitrariamente hubimos de calificar de persecución el rendimiento de cariño que le acompaña; pues, aparte la nota que sobre el particular invariablemente pone en Miraflores cuanto extranjero y alta personalidad

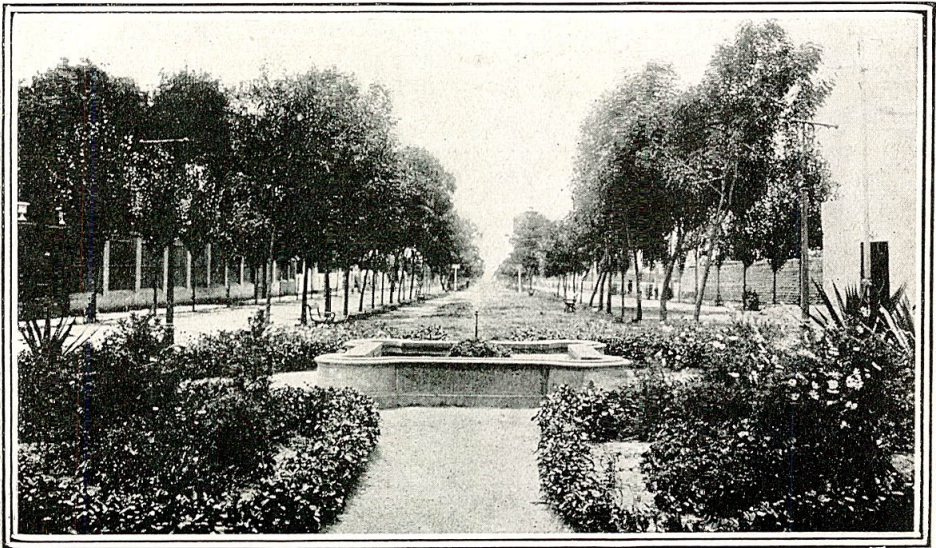
nos visita, asimismo, los mocitos del pueblo, quienes todavía andan en escaramuzas escolares y apenas comenzaron a deleitarse con la lectura de sus "Tradiciones", en cuanto le divisan durante los breves recorridos que realiza por la alameda vecina á su rancho no tardan en saludarle con respetuoso aplauso, afecto que es una herencia de admiraciones, y aplauso que, en la pureza de su sonar es sólo com-



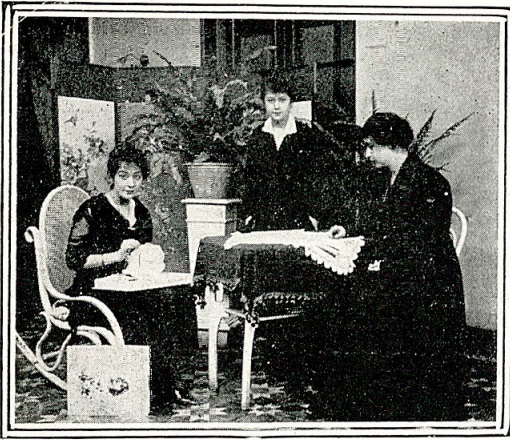
El modernísimo y bello "pasaje de los pinos"

parable con los cascabeles de oro de su gloria.

Pronto—el próximo 7 del actual mes—el insigne maestro cumplirá 84 años. Y si, impedido se halla de brindarnos las admirables páginas que le dieron universal renombre y constituyen preciado galardón de nuestra historia literaria, por felicidad su salud nos promete todavía para muchas fechas semejantes, la satisfacción del



La nueva alameda "Pardo"



Miraflores distinguidas: señoritas Seminario.

homenaje á su persona. Y Miraflores parecerá de fiesta. En la romería de devotos de su arte no serán únicamente á contarse nombres de personajes oficiales, escritores y artistas; también las miraflores gentiles y bellas deslizarán á sus oídos el: ¡feliz año, don Ricardo!..... y una vez más, el noble anciano sonreirá sabiéndose dueño de corazones y simpatías, conquistados por siempre con la hechicería de su ingenio incomparable.

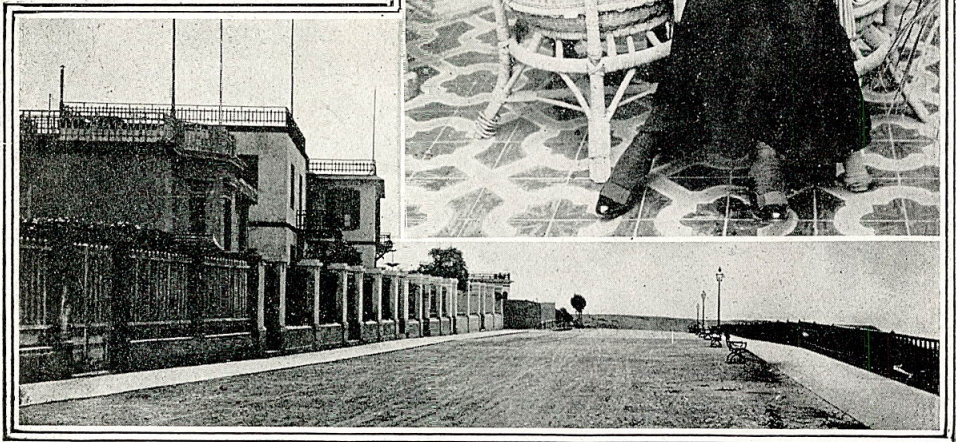
Las noches miraflores

Sin que su público se disemine en cinemas ni en paseo determinado, las noches miraflores poseen la animación propia de sus costumbres. En las rústicas bancas de madera, ellos y ellas cambiarán sus mejores palabras. Ni críticas posibles, ni intervención de extrañas gentes, reprimirá actitudes ni velará un cascabelero sonreír.

El "flirt" mirafloresino marcha á tono con la armonía del vivir del pueblo. No hay fugacidades de "season", ni brilla el oropel de otros balnearios. **Cabotín**, á quien en nuestra anterior crónica recordábamos cariñosamente, aquí no hubiera hallado ambiente propicio á sus "**Cartas de una turista**". Acaso está reservado á **Silvestre Basombrío**, que en la paz mirafloresina va forjando bellas páginas de ensueño y meditación, descubrir en una pequeña novela los encantos de los amorios mirafloresinos.

Yo no sabría esbozarlos siquiera. Cuatro años sin visitar sus calles y paseos, me dieron antier la sensación de considerarme en ellos un perfecto extranjero.

Con todo, no será muy aventurado descontar, evocando los lindos rostros que entreví en mis andanzas de cronista, que si como al presente **Madame la lune** y-one en las noches mirafloresinas una tentación madrigalesca, el madrigal será viviente y sus estrofas sabrán repetir las mil flores de sus jardines....



Miraflores distinguidas: Señoritas Mary y Zoila de Lucio.—Avenida "Balta"



Sólo, que á la adorada, con el espíritu seriecillo que se trae el pueblo, provocaría así llamarla en una acomodaticia traducción inglesa: "sweet-heart..."

Antonio GARLAND.

En Lima y Febrero del 917.

Aspectos de los baños

ENLACE CERVELLI-GUEVARA



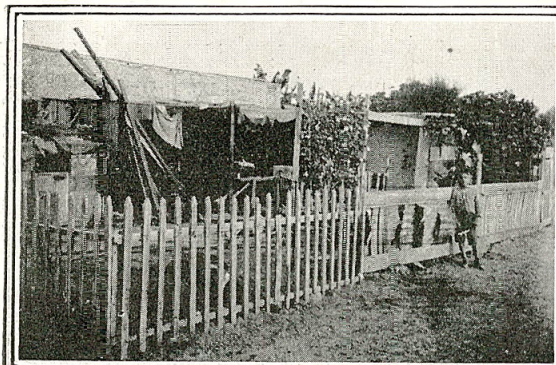
En el templo de San Agustín de esta capital, se bendijo el domingo 27 de enero, la unión matrimonial del señor Ernesto Cervelli y la señorita Esther Guevara.

Actuaron como padrinos de los nuevos esposos, el señor Fernando Guevara y la

señora Dominga B. de Cervelli, padres de los contrayentes. Después de la ceremonia religiosa las vastas relaciones de los esposos Cervelli-Guevara, fueron finamente atendidos, bridándose felices votos por la ventura del nuevo hogar.

FECONDITÈ.....

UNA TARDE DE PERROS.—
DON IGNACIO DAMIÁN, HOM-
BRE GENIAL.



La casa-quinta-choza

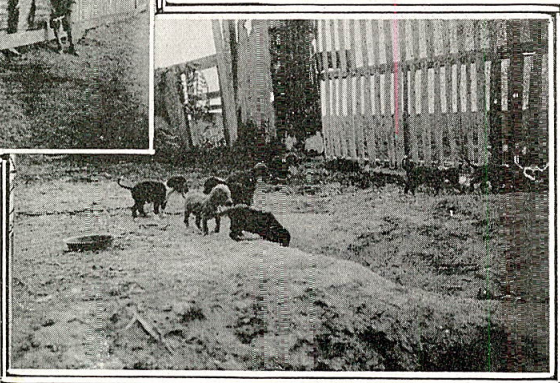
Los hay, los hay.... la cosa es encontrarlos. Hay individuos curiosos que sobresalen de algún modo de la vulgaridad y del resto de sus conciudadanos. Algunos tienen en su sangre el virus del reclame y del autobombo, y para el periodista no es nada difícil el dar con ellos. Son ellos los que van y de algún modo logran que salga su nombre en letras de molde grandes ó pequeñas, y colman así una de las aspiraciones de su vida. Pero los hay dentro de la misma categoría de seres raros otros á quienes hay que "descubrirlos" para darlos á conocer á la curiosidad pública. Una circunstancia imprevista, extraordinaria, acerca á los hombres de esta segunda categoría á las redacciones y oficinas de periódicos y revistas.

La otra tarde, unos golpes suaves y tímidos en la puerta anunciaron á alguien.

—Muy buenas tardes, señores. Soy Ignacio Damián y tengo una perra

—Hombre, quedamos enterados.

Tengo una perra en el Callao y ha dado á luz diecinueve perros.



Parte de los 19 hermanos

—Extraordinario, extraordinario... ¿Y?

—Miren ustedes, señores;.... yo soy un pobre hombre honrado y no me gusta eso que le dicen la reclamis, pero lo hago por mi perra. La quiero como si fuera hija mía. Y tengo el antojo de que la retraten en "Variedades". Es una perra originalísima, ya la conocerán ustedes.

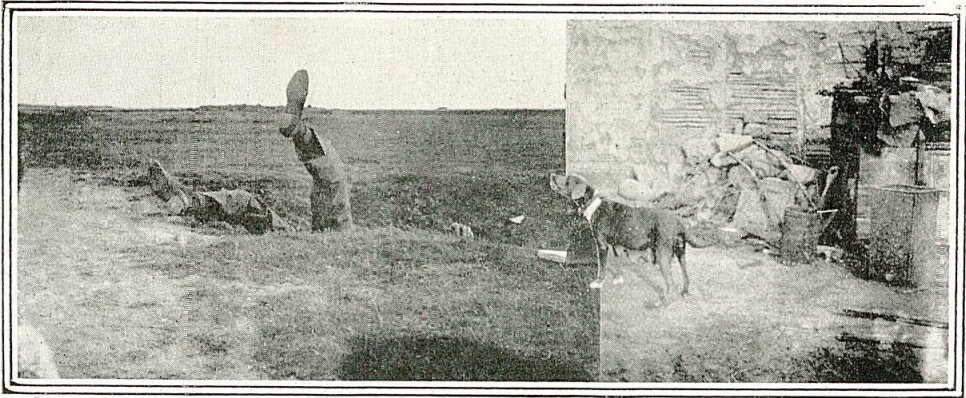
Nos cogió en un rato de buen humor este gran don Ignacio Damián, vizconde de la



La prole canina y humana en pose para "Variedades".



Don Ignacio Damián, vizconde de La Mar Brava.



Historia sin palabras.—La feroz Mina y el cronista en la boca-mina, por culpa de la infame boca de la Mina.

Mar Brava. Además, aunque no fuera sino para dar á nuestros lectores la fotografía de esta fecundísima perra, bien valía la pena de enviar hasta el Callao á un compañero del kodak, para que tomara una instantánea. Y la cosa quedó acordada.

Pero aquí viene lo imprevisto. En la tarde en que salía tranquilamente para el Callao nuestro compañero del kodak, que iba solo y sin director técnico, nos vino ¡en mala hora! la idea de acompañarle. Era tan grata la perspectiva de una tarde en el puerto, de aspirar el aire del mar, de remojarse en la salada ninfa y de dar distracción á los cansados ojos hastiados de ver cuartillas en blanco.... Y fuimos.

El viaje al Callao no ofrece nada de particular y si lo referimos el público creerá, y con razón, que le estamos tomando el pelo. Líbrenos Dios. Pero lo que sí tiene mucho de particular y es casi única en el mundo, es la policía de la provincia constitucional del Callao. Bajamos en la Plaza Grau y tropezamos con un pacífico y valetudinario guardián del orden público, que se estaba beatíficamente cerca de la Dársena, mientras que á su vera pasaban los jornaleros llevando bajo el brazo las famosas "chanchas" que son el sustento y el pan de cada día de esa estimable y honrada gente del puerto.

—Díganos el señor guardia. ¿La calle de Ancash?

—¿Ancash? Aquí no hay esa calle.... ¡Ah!, espere usted.... sí. ¿Ancash, dice? Conoce usted la calle de Miller? ¿Y la de Manco Capac?... Pero conocerá usted la de Necochea ó si nó la de Saloon ó la de la Constitución?

—No conozco sino la calle de Lima y la Plaza Grau.

Pues vaya Ud. por la de la Constitución hasta llegar al Hospital de Guadalupe y por allí queda la calle de Ancash.

Seguimos por el camino que nos había indicado y llegamos jadeantes al Hospital. Allí nos encontramos providencialmente con un amigo. Le expusimos nuestro deseo de llegar cuanto antes á la calle de Ancash. Una sonora carcajada acogió nuestra inofensiva pregunta, que por lo más no tenía maldita la gracia.

—Pues mira, hijo, tienes que atravesarte todo el Callao. Es queda por la Mar Brava. Casi nos desmayamos el photoman y yo. Mal dijimos á coro al policía chalaco especialista en buenos informes y á quien deseamos sinceramente que le dé el grano de la peste. Y ¡jecha p'alante!

Nuestro recorrido hasta la Mar Brava y hasta la famosa calle de Ancash, fué un viaje trágico. El sol nos derretía. La brisa marina no pasaba de ser un mito explotado por literatos cursis. La calle de La Mar Brava ó de Ancash está inverosimilmente



Un macho cabrío nos miraba irónico.....

lejos para un limeño. Casi cerca de Bellavista. El pavimento es otro mito. No existe y ni siquiera es tierra dura pero parece, como sucede en el resto de las calles de nuestro admirable puerto. Es un conglomerado infame de barro, piedras, baches, huecos, salientes, promontorios, basura, etc., etc.

Llegamos á la casa del famoso señor don Ignacio Damián. Y la llamamos casa porque no tenemos á la mano un sustantivo adecuado. Es una vivienda original. Tablones, hierros viejos, macetas, calamina. En el fondo de una especie de cobacha se vislumbra un banco de carpintero. Es el taller de don Ignacio. Nuestro distinguido huésped nos recibió con todo género de atenciones. Pasamos al florido jardín-huerto de don Ignacio. Es una maravilla. Damián se envejece de que su huerta está regada "á punta de baldazo limpio". Produce uvas muy aceptables y todo género de legumbres y hasta espárragos finos.

Cuida el tesoro de don Damián un verdadero ejército de perros, de todas las razas posibles é imaginables. Entre ellos está Huáscar, el feliz consorte de Mina, la perra del cuento. Mina ha tenido, efectivamente, 19 perros, lo que la ha puesto de un humor intratable. Al fotógrafo casi lo asesina por el delito de tomar varias instantáneas á su prole, y, al cronista que, repuesto de su cólera interior por la larga y desesperada caminata, empezaba á solazarse ante un paisaje magnífico de una puesta de sol en la Mar Brava, en medio de una tierra húmeda y salobre, cerca de una vivienda ó choza toda alegría y originalidad, la perra maldita empezó á hacerle manifestaciones agresivas.

A un descuido se abanzó feroz y le propinó un feroz mordisco que le derribó en la forma trágica con que ha sido instantaneado.

¡Oh, qué tarde! ¡De marcarla con una piedra negra!.....

A la distancia, sobre la grama salada, un macho cabrío nos miraba socarronamente. Don Ignacio Damián vino á decirnos su gran secreto:..... yo.... está mal que lo diga..... soy escritor como usted. Y poeta. Damián amenazaba tormenta. Ya veía mos la hilera interminable de versos en sus labios trémulos de emoción. Y empezó:

Tacna, Arica, Punta Angamos
pregunten al monte Alpino
si como el cangrejo andamos
¿cuál será nuestro destino?

—¿Qué es eso del monte Alpino?, le dijimos.

—Son los Alpes. Eso se llama licencia poética ¿sabe? También tengo una composición en honor de Jorge Chávez, que empieza así.....

—Basta, basta, don Damián. Es usted un hombre genial. Lo vamos á retratar á usted y á su perra en "Variedades". Pero basta de versos.

—Tengo también un discurso patriótico que pronuncie en el monumento Grau, y una oda á los franceses para que ganen la guerra, porque es muy entusiasta.

Y sintiendo aún la mordeura con que la feroz Mina, nos obsequiara á nuestra llegada, maldijimos de don Damián, de su perra, de los diecinueve perros de aquella tarde de perros.

¡Ea, á Lima!

CHONCHOLI.

DE TEATROS

EN EL MUNICIPAL



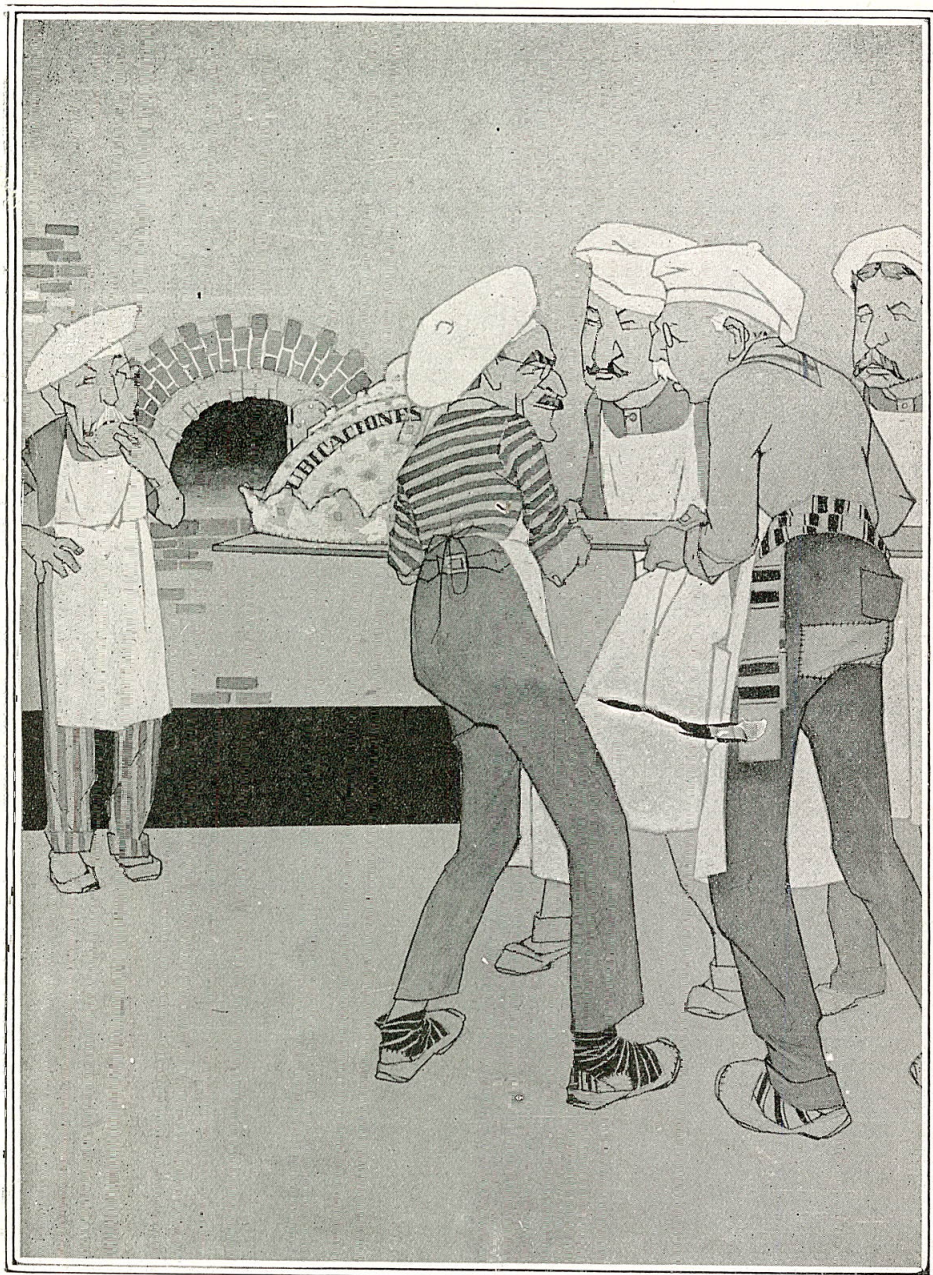
Apuntes tomados por nuestro dibujante, Cárdenas Castro, de los artistas de la Compañía de Variedades que trabaja actualmente en el Municipal.

La pareja brasilera, "Les Jercolis: la Machicha y el Fado.

Los músicos excéntricos Camba Mercier.-- El hermoso perro de la Bella Titcomb.-- Les Chimenti.

CHIRIGOTA

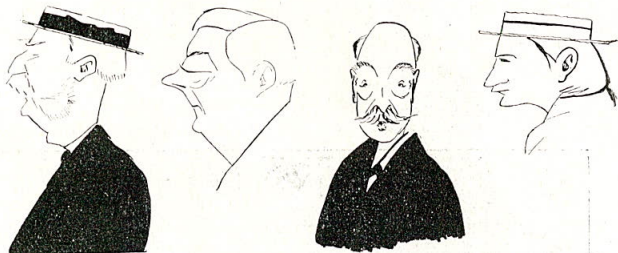
YA ESTÁ ESO



—Ajá amigos! Ya está el pastel bien amasado. No falta sino hornearlo.
—Y que el país lo digiera.

UN NUEVO CARICATURISTA

ENTRE COCKTAIL Y
COCKTAIL



Rafael, Arísti, el viejo escenógrafo Narvaez y Cechi, toda gente de teatro adentro.

Quién no le conoce? Todos seguramente le hemos visto y él más hábil que nosotros, no sólo nos ha visto, sino que ha sabido descubrir en cada uno de los que nos le acercamos el gesto ó la actitud que nos caracteriza.

Tras el mostrador de la cantina del Teatro Municipal, sonriente, atento, al parecer preocupado sólo de mezclar licores, para satisfacer los caprichosos paladares de los innumerables concurrentes, que de golpe acuden sedientos entre acto y acto, E. P. Bernuí, observa y apunta sus observaciones en forma de caricaturas.

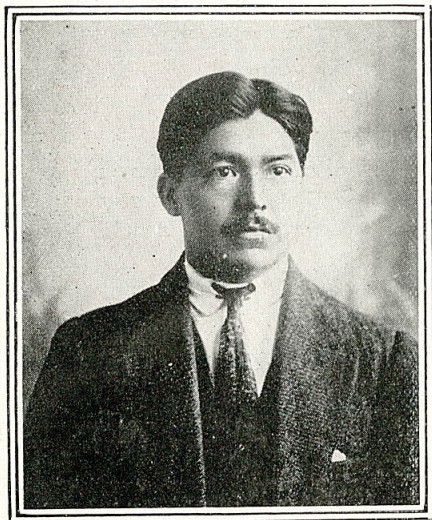
Modesto como pocos, hemos tenido que librar toda una batalla para convencerle de que era preciso exhibir desde estas páginas siquiera una muestra de sus valiosos apuntes. Lo hemos convencido, y aquí están para que los lectores de "Variedades" los juzguen y los aprecien en lo que valen.

Sin maestros, por propia intuición, Bernuí, comienza con buen brío, y con pasos seguros esta senda nueva en su vida, en la que tal vez encuentre más éxito que en las que ha recorrido hasta ahora.

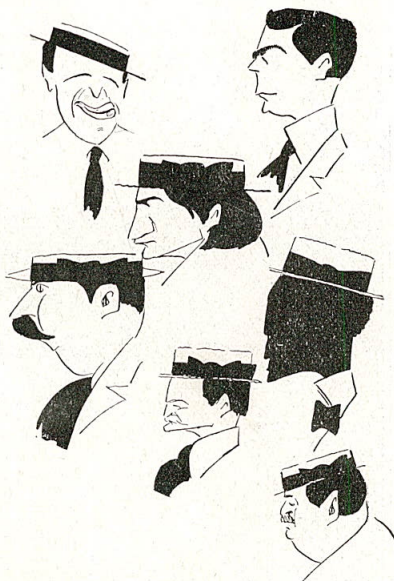
Al presentar á este nuevo artista, y al aplaudir sus ensayos, bastante felices, por cierto, sólo nos guía la sana intención de es-

timularle á fin de que el desaliento no marchite las flores de su ingenio sin que éstas lleguen á la plenitud de su desarrollo.

Bastante simples son, sin duda, los apuntes que ofrecemos, y hasta algo defectuosos y sobre todo tímidos y amanerados; pero son primiciales y tienen, dentro de lo que debe ser la caricatura, el mérito del acierto en el parecido. Esto ya es bastante, pues la soltura en el dibujo ha de venir como consecuencia de mayor adiestramiento. Y decimos que ha de venir la soltura en el dibujo, porque tenemos á la vista una prueba irrefutable de que Bernuí está en el período del progreso técnico. A las cabezas que reproducimos en tres grupos distintos, y que marcan la primera época ó faz del trabajo de Bernuí, hay que oponer la silueta bastante bien tratada, de Tonny Wina, movida, suelta, estudiada con cariño, que sin esfuerzo alguno nos pone inmediatamente



E. P. y Bernuí á las órdenes de ustedes.



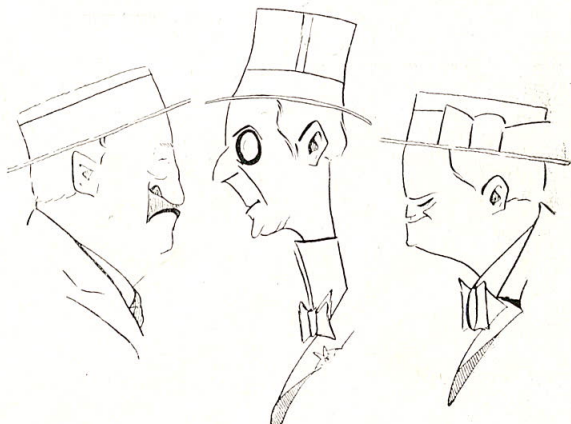
Artistas, empresarios y espectadores.

frente del bailarín africano cuyos zapateos exóticos hemos aplaudido en las últimas noches.

Trabajo paciente y decidido es lo que requiere el perfeccionamiento de este nuevo caricaturista, trabajo y estudio. No sa-



Tonny Wina, zapateador africano, de la Compañía de Variedades que actúa en el Municipal.



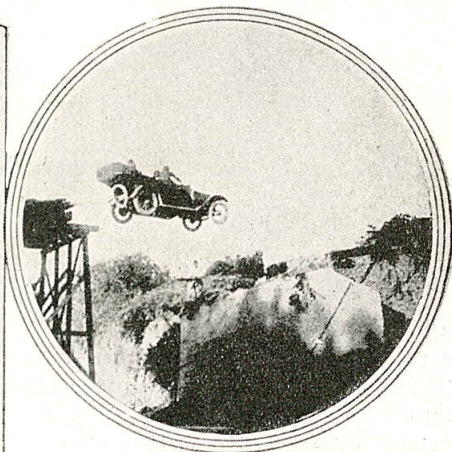
Coronel Pío Alcalá, Excmo. señor Alencar, Ministro del Brasil, y doctor Luis Varela y Orbegoso.

LOS SPORTS MODERNOS



UN SALTO COLOSAL EN AUTOMOVIL

Yankee tenía que ser el hombre capaz de tal empresa y yankee había de ser el carro en que se realizara. Tomás Chatter-

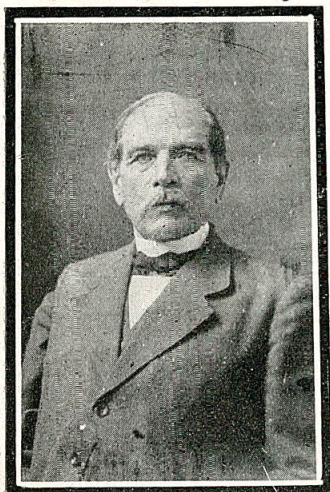


ton, el famoso actor de cinematógrafo, el engréido del público norteamericano q' tanto gusta de las films policiales llenas de aventuras y de atléticas proezas, ideó la aventura de salvar un precipicio de diez metros de ancho en automóvil y piloteando un carro Maxwell se lanzó á la osada aventura de la que él y el carro salieran intactos gracias al temple magnífico de uno y otro.

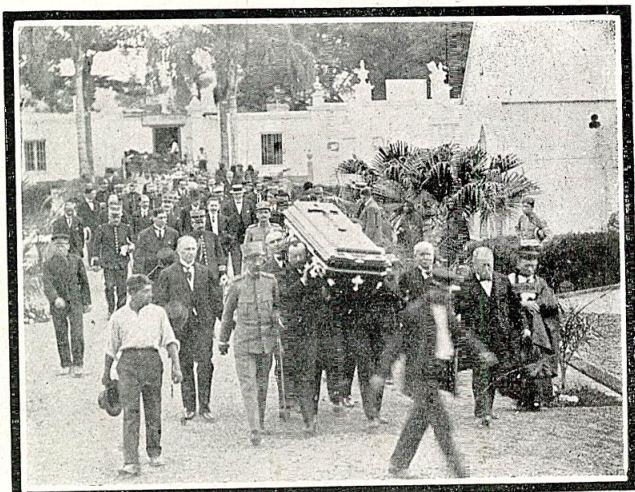
Publicamos el retrato del célebre actor y sportman y una vista del vuelo en un carro Maxwell realizado ha poco en el estado de California, salvando una zanja de diez metros de ancho por siete de profundidad.

NOTAS NECROLÓGICAS

† DON ISIDRO ENRIQUE RUIZ



† Don Isidro Enrique Ruiz



El cortejo fúnebre

El 25 de enero último dejó de existir en esta capital, á la edad de 80 años, el respetable caballero don Isidro Enrique Ruiz, tronco de una respetable y antigua familia del departamento de Lambayeque. A la ceremonia del sepelio concurieron numerosas

personas de nuestro mundo social y militar

El extinto era padre del coronel Ruiz, Jefe del Gabinete Militar y padre político de los señores Roberto M. Soto, contador de la Aduana de Paíta, Roberto Nairn y Eduardo Fraccia de Mujica.



† MONSEÑOR AGUSTÍN OBÍN Y CHARUN

El jueves pasado dejó de existir, víctima de un ataque cardiaco, este ilustre prelado, cuyas dotes de virtud é inteligencia todos en el Perú tienen seguramente claro conocimiento.

La violenta desaparición de Monseñor Obín causa á nuestro clero una verdadera y lamentable pérdida.

En su carrera eclesiástica llegó á ocupar los más altos cargos y fué candidato al arzobispado de Lima. Miembro de distinguidas familias y vinculado á la más alta sociedad, su muerte ha sido el doloroso acontecimiento de la semana, habiendo dado lugar el sepelio á una sentidísima manifestación de duelo.

Publicamos el retrato del noble prelado.





Merino niño



Auto retrato

EL CENTENARIO DE MERINO

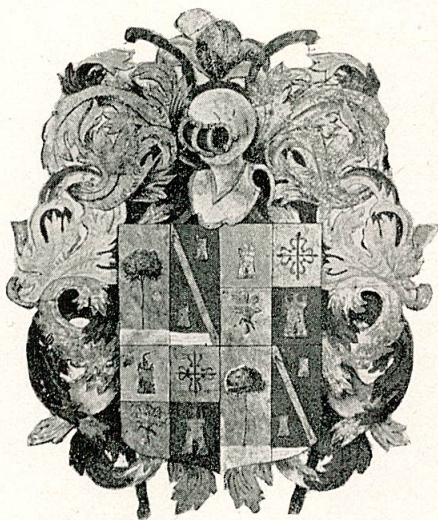
1817 - 1917

La ciudad de Lima ha celebrado con particular entusiasmo el centenario del más ilustre y glorioso de los pintores del Perú en su vida republicana, Ignacio Merino, cuyo nombre popular y de todos conocido se había hecho acreedor á la veneración y á la admiración de las generaciones que le han sucedido.

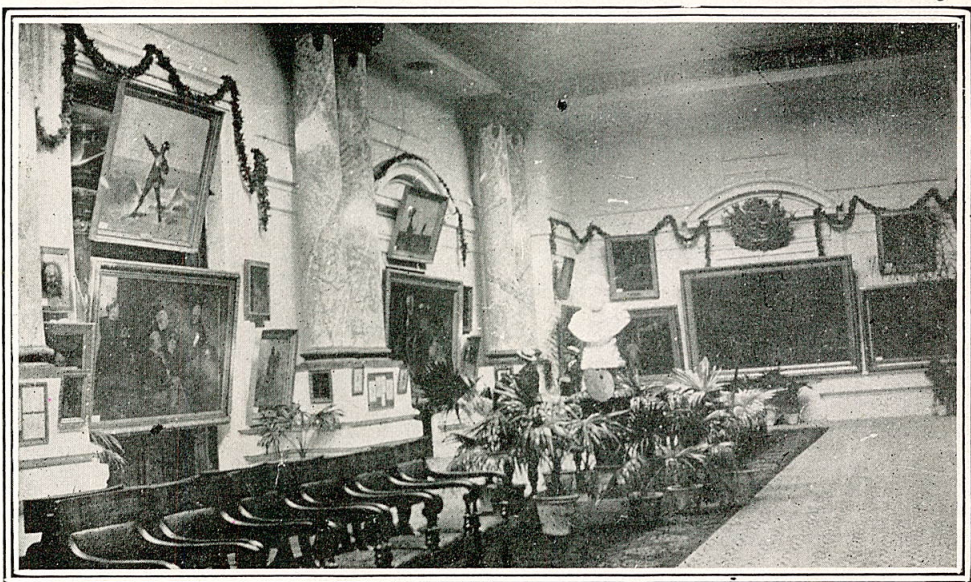
La Municipalidad de Lima que ha tenido prominente actuación en la celebración del centenario del nacimiento de Merino, acaecido en la ciudad de Piura, el 30 de enero de 1817, nombró una Comisión especial á cuyo cargo han corrido las gestiones y trámites encaminados á conmemorar dignamente el Centenario del ilustre pintor. Esta Co-

misión que ha presidido el doctor Clemente Palma y que ha estado compuesta de cultas y distinguidas personas organizó una Exposición de las obras de Merino que se encuentran en la Galería Municipal y en poder de particulares, los que las han prestado gustosamente. Esta exposición que ha sido inaugurada solemnemente, el día del centenario, por el Presidente de la República y por el Alcalde de Lima se ha abierto en el Salón de Pasos Perdidos de la Cámara de Diputados y ha sido visitada por un público, selecto y abundantísimo.

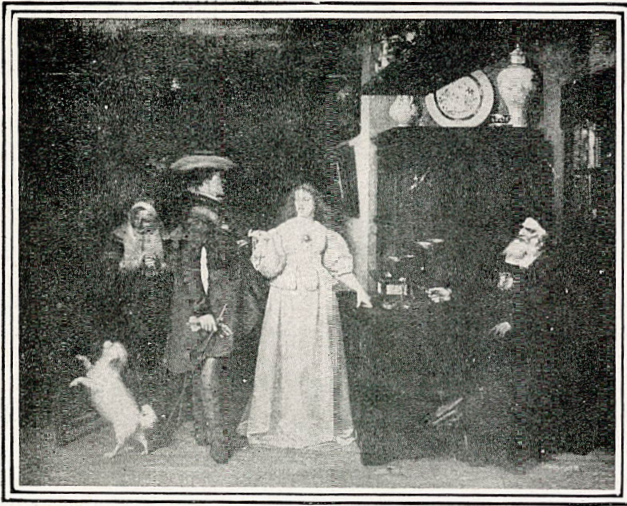
También la Comisión ha editado un lujoso álbum conmemorativo de Merino, con grabados de todas sus obras,



Escudo mobiliario de los Merinos



Sala de Pasos Perdidos de la Cámara de Diputados donde se celebra la exposición.



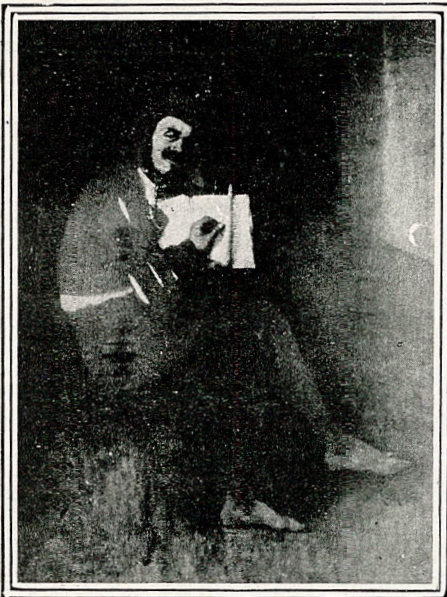
La venta del collar

una excelente biografía del doctor J. B. Lavalle y un atinado juicio crítico sobre su obra por don Teófilo Castillo.

Damos á continuación algunos datos biográficos de este ilustre pintor que tan merecidamente ha recibido el homenaje de admiración que se tributa á través de tantos años, á su noble arte en el que cifrara la gloria de su vida.

Ignacio Merino

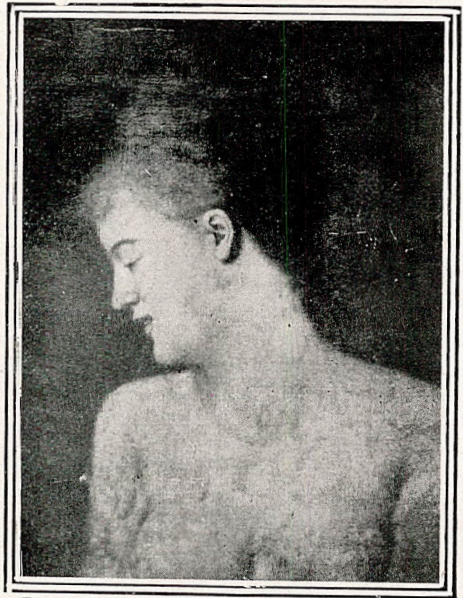
Este notable pintor peruano, nació en la ciudad de Piura el 30 de enero de 1817, en



Mefistófeles

la misma casa en que naciera Miguel Grau, y falleció en París el año 1876.

Enviado á Europa en 1827 hizo en París sus primeros estudios, en el colegio entonces dirigido por el profesor español Manuel Silvela. Más tarde se dedicó á la pintura á la que desde niño tuvo afición y gran disposición. Fueron sus maestros en este arte los notables artistas Grose y Montvoisin. Durante tres años fué objeto de la solicitud, afecto y admiración de sus condiscípulos y maestros, porque á un carácter dulce, madesto y bondadoso unía la constancia en el trabajo. En 1840 regresó al Perú, el gobierno de esa época, el General Castilla, puso bajo su hábil dirección la Academia de Di-



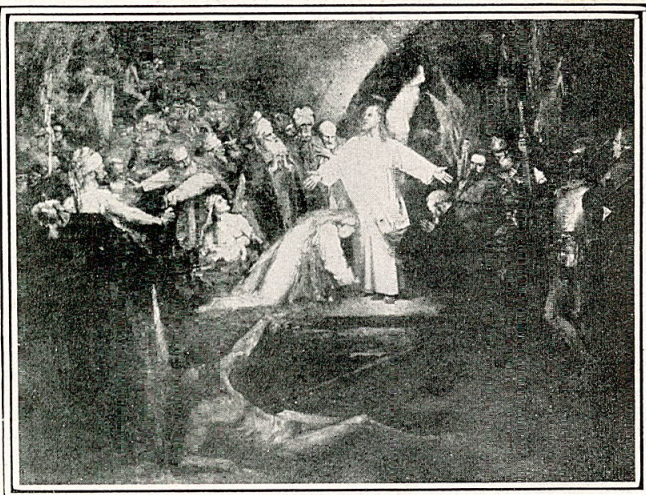
Busto de mujer

bajo y de pintura, que entonces se creara. Allí por los años de 1841 á 1850, recibieron sus primeras lecciones Francisco Lazo, de la Vega y Luis Montero, notables y aprovechados discípulos de Merino. Este, en su estudio de París, donde fijó su residencia hacia 1853 y donde aún residía en 1876, era constantemente visitado por los pintores más notables de Europa. Sus trabajos pictóricos y acuarelas pasan de 3000.

Pintó grandes cuadros, campiñas, marinas, naturalezas muertas, costumbres campestres y cuadros sociales. Sus cuadros

tienen lugar preferente en el Museo de Lima y en las galerías de los aficionados. Se juzga como sus obras más notables: "La Venganza de Cornaro", "Colón ante la Universidad de Salamanca", "Tapadas en el Portal", "El último Abencerraje", "El Matón", "Friné ante el Arcópago", "La Modelo del Ticiano," "Hamlet", "Lectura del Quijote", "La Venta del Collar", "La venta de los títulos", "Lectura de un testamento", "Resurrección de Lázaro".

En un famoso concurso internacional de arte pictórico verificado en París obtuvo el tercer premio, lo que fué una distinción muy honrosa, pues compitió con los más notables artistas europeos.



La resurrección de Lázaro

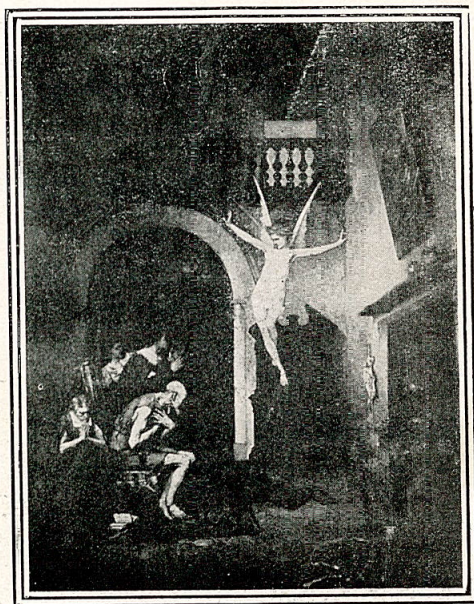
curas de sus prados y sus aguas se sienten dicurrir los blandos céfiros las auras suaves de Velásquez.

Merino es, sin embargo, original, y sus pinceles traducen unas veces grandes acontecimientos históricos, como reflejan otras sus propias concepciones; así es como ha pintado el memorabilísimo cuadro **Colón en el Consejo de Indias**, que es la obra maestra del pintor y la principal en el Museo de Lima.



La mano de Carlos V

Se ha dicho de Merino, que cuando iluminaba un cuadro en sol, poniente, de seguro había que admirar las luces doradas del Ticiano, si recogía un escorzo sobre las líneas de una mujer hermosa, había que ver la redonda morbidez de sus formas y encarnaduras, desapareciendo entre un claroscuro de Correggio; si trazaba los perfiles de un anciano, había que notar la severidad propia del régimen anatómico del Españolito, casi la rigidez cadavérica y austera de la muerte; en fin, entre las frondosas hojas de sus árboles, entre las fres-



La desaparición del arcángel Rafael de Casa de Tobías.



Colón en Salamanca

Merino, á pesar de su larga permanencia en Europa y de la posición excepcional que como pintor llegara á ocupar en París, no dejó sin embargo un solo momento de recordar con sincero afecto á su patria. Prueba de ésto nos dió legando, al morir todos sus bienes á la ciudad de San Miguel de Piura, donde naciera, y todas sus valiosas y bellas obras á la ciudad de Lima. Aparte de las obras legadas por Merino á nuestra capital, existen muchas otras del gran pintor, en poder de particulares, todas las que se exhiben actualmente, pudiendo asegurarse que nuestra ciudad posee el conjunto de las principales obras del gran artista.

Mucho se ha escrito sobre el arte de Merino, casi siempre, como es natural, reconociendo su genio y tributándole merecidas alabanzas, aunque no ha faltado algún inconoclasta que se haya singularizado en la rí-

dícula y estéril faena de discutirlo anteponiéndole en mente otros de los buenos pintores nacionales. Nadie duda en absoluto de los méritos del gran artista, consagrado en vida, y glorificado ahora nuevamente con motivo del centenario de su nacimiento.

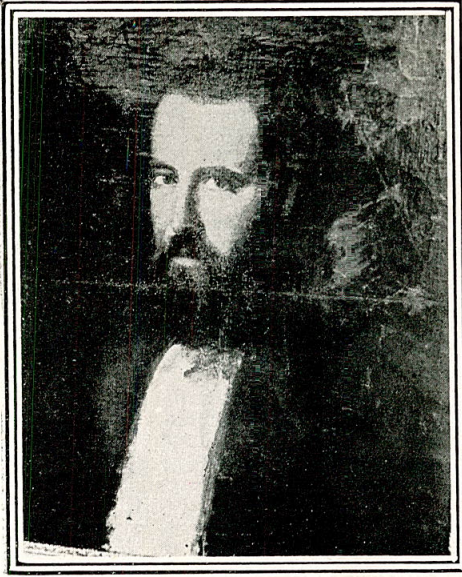
Tomamos, para completar esta información, los siguientes acápites del juicio de la obra de Merino, escrito por don Teófilo Castillo:

“La obra de Ignacio Merino, en apariencia difícil de analizar, por su variedad de géneros, multiplicidad de estilos, es, sin embargo, una de las más claras y catalogables si se le observa con método y hay práctica de pinacotecas, para que ayuden á seguir el nexo de las influencias recibidas.”

“Toda ella puede dividirse en tres períodos. El primero de iniciación, cuando en



La lectura del testamento



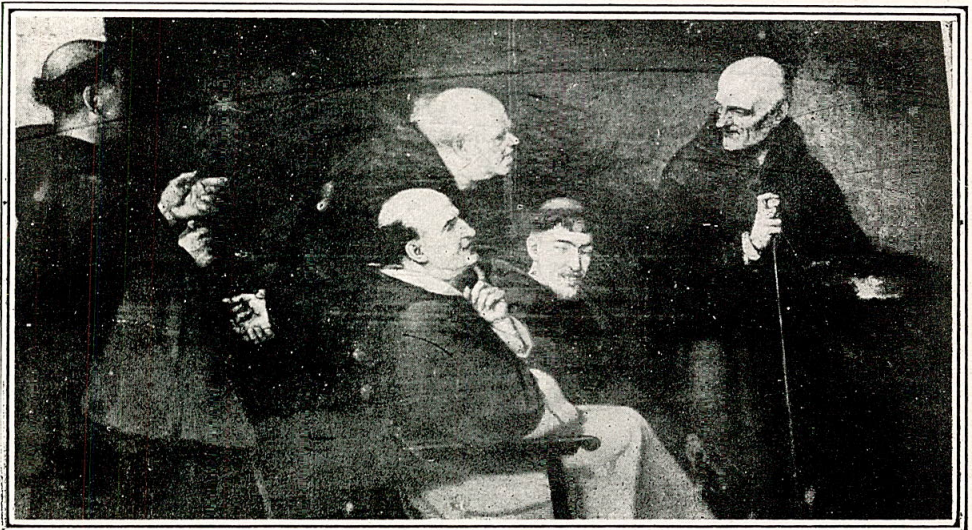
Retrato de Merino, Luis Montero

París, Merino, muy joven aún, recibe lecciones de una artista inglesa y del pintor francés Monvoisin. Años después regresa al Perú, dirige en Lima la Academia de Dibujo, su diseñado se presenta correcto, aún que no dominando todavía la perspectiva, su coloración es pobre y tímida. El segundo de transición, cuando retorna a París, ingresa al taller de Paul Delaroche, hace amistad con Cabanel, Robert Fleury, Luminais y Meissonier, su lápiz se afirma, se suelta y estiliza, su coloración se mantiene opaca, en cambio adquiere disciplina, tórnase académico, aborda los temas históricos y obtiene sus primeros sonados triunfos. El terce-



La guitarrista

ro, de finalidad y consagración, cuando emprende sus largos viajes por Europa y Oriente, ha visto a los **más grandes**, ha sentido la influencia del astro supremo de Velásquez, sabe cómo son en estructura y esencia Rubens, Rivera, Rembrandt, Tiépolo, el Veronés, Ticiano; hace íntima amistad con Fortuny y Rosales, su personalidad adquiere contornos definitivos, sigue dibujando como francés; pero su colorido se ha transformado, es netamente español.”



El fraile pintor

LEJOS DEL TERRUÑO

(Especial para "Variedades")

¿No sufres, tú, que lees?

¿El año nuevo en Nueva York? Una locura máxima. Quisiera poderla describir á los lectores y lectoras de "Variedades", pero mi espíritu no está para ello. Mi oficio, mi obligación, es divertirlos....; pero hoy no puedo, no puedo hacerlos reír y si conmigo estuviérais lloraríais, porque mi corazón sangra. Y en gracia al gran esfuerzo que semanalmente debo hacer para entretener vuestro espíritu, dejadme llorar hoy, primer día del año, á mí, al loco Zig-Zag, que debe aparentar alegría, mucha alegría, aunque su espíritu pequeñín y débil esté negro y dolorido. Y la alegría de Nueva York, loca, desbordante, sana, me ha hecho daño. De cabarets, resplandecientes de luz, lujuriosos, de salones de grandes hoteles en donde la seda y Nuestra Señora de la Voluptuosidad triunfan, de Teatros suntuosos, de las calles plétóricas de gentes que rien, la alegría me ha arrojado á mi cuarto para ampararme al calor de la estufa y al mirar de los ojos tristes de un retrato.

Por la ventana de mi 5º. piso, entra el murmullo de las gentes que se divierten y por la misma ventana mis ojos distinguen las luces de los edificios cercanos, en donde el placer de vivir se desborda jugueteón é insaciable. Risas fuertes de hombre, risas argentinas de mujer, todo se funde en un sonido, en un rumor que llega hasta el rincón donde deslío mi pena para hacerme saber que soy un desheredado de alegría en esta hora de locura.

Lectora, tú que eres sensible, tú que en horas de melancolía suavísima, en horas de ensueño piensas en tu príncipe dador de encantos, sabes de soledad?

Alguna vez tu espíritu sintió el dolor incomparable de sentirse solo ¡Solo! No, no sabes de ello, criatura gentilísima, que regalas mi crónica con tu mirada. Si de ello supieras las melévolas arrugas surcarían tu rostro como surcaron el mío, que cruzado está como estigmado. Y mejor será que tu alma delicada no padezca de ese injusto sufrir que mata lentamente todos los placeres, todas las regalías íntimas, las esperanzas. Por eso, porque estoy solo, solo en el mundo, es que esta alegría, entrando por mi balcón indiscretamente, me tortura. Los que no tenemos á nadie que nos reconforte, sentimos más el dolor, porque cuando nos acicatea no encontramos á quien decirlo, á quien llevarlo. Tendemos nuestra mirada ansiosa, abrimos nuestra alma y nada vemos y el alma debe plegarse y sus pliegues al juntarse, sensibles porque están enfermos, como tienen que bastarse á sí mismos, sienten más dolor. ¡Pobre mi alma de bohemio, sensitiva y delicada, los desencantos la esterilizan y contraen hasta que llegue el día en que sus fibras apagadas no respondan á la exquisitez de la vida!

Las iglesias de Nueva York festejan en sus torres el advenimiento del nuevo año.

Las campanas de la Catedral de San Patricio se distinguen de las demás y esas campanas se me antoja que tocan á mureto, no á maitines, que la alegría de vivir, de nacer en cada mañana quitómela quien debió ser para el bohemio salvación, aurora, alborada. A muerto sonó el sonar de las campanas de San Patricio y sonó bien, no erradamente, que es sonar á agonía todo lo que oigo, y negro todo lo que mi mirar mira. Las cosas y el pensar se han vestido de luto para el que fuera peregrino visionario del placer y el bohemio piensa que fué feliz. Pobre bohemio. Convencióse bien pronto que la vida no era azul y que por azul que fuera este color combinado forma el negro.

Vosotras, mujeres, vosotras que soís la más noble y generosa floración de la naturaleza, vosotras que soís la realidad más bella de las cosas bellas, vosotras madres, hermanas, novias, esposas de los que en este momento miran la aparición del nuevo año, con esperanza, matad en ellos al nacer el alma sentimental. El alma sentimental es dolor, es angustia, es agonía, resta fuerza para luchar, es obstáculo.

Y vosotras, las mujeres, que todo lo podéis, que soís el único fin que persigue nuestro espíritu, soís también las que debéis salvar á los hombres del alma sentimental y con vuestro calor matadla. Mirad que seréis víctimas de ella, madres, esposas, novias, hermanas, andando el tiempo sufriréis por ese terrible enemigo, ahogadle en cada uno de los hombres que tropecéis en la vida.

Y pongo punto final á esta crónica, porque no sé á qué tonterías más grandes por decir me va á llevar esta demencia de la que estoy poseído y que bendigo porque en el ocazo de mi juventud se metió dentro de mí para convencerme de que hay algo más grande que el placer, que el rodar, que el amor: la melancolía. Y es que la melancolía es el patrimonio de las almas nobles, no pueden sentirla los hombres ruines, porque está bendita de Dios, porque es sincerísima, porque el interés jamás entra en ella como componente, porque es sola, es madre y es novia y esposa y es amante, porque es pasado y se encaja en nuestro cuerpo y en nuestra alma, amantísima, prestándonos un estado que nos acerca á la inmensidad, á lo infinito. Creí ser un melancólico y no fué cierto mi pensar; recién ahora me ha sido dado el sentirla. Y la Santa Madre Melancolía me ha hecho, inmaterialmente, la donación de mi ella y la siento cómo es en mí y la poseo con mi espíritu bajo su protección. Pero.... la Melancolía la hace el alma sentimental y mata lentamente.

Y yo juro, no volver á plañir en una crónica. Las demás que vayan—haré un esfuerzo—irán sonando á cascabelería.

ZIG-ZAG.

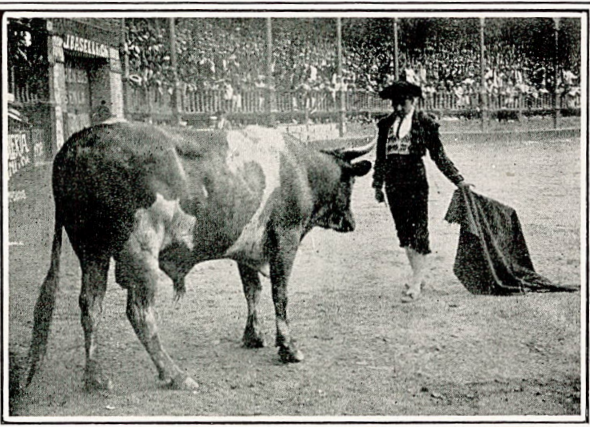
Nueva York, 1º. de Enero de 1917.

DE: T O R O S



El cura de la capilla de Amancaes que, como es sabido es el párroco de la circunscripción territorial que durante seis años he tenido el honor de representar en el parlamento, es gran amigo mío y ardoroso propagandista de mi candidatura para la reelección en este año. Y se explica este afecto que el citado cura me tiene, no sólo porque soy padrino del último de sus... sobrinos, sino por que lo defendí á capa y espada en una ocasión en que lo quiso palanquear un padre Riera, actual cura párroco de Miraflores, quien oyó referir maravillas de los bienes de la parroquia amancayina. En efecto, en la casa parroquial está la llave del candado del volcán de agua que el padre Guatemala ó fray Martín de la Porra, según reza la leyenda, pusieron para impedir con el auxilio de la divina providencia, que reventara. Pero se ha venido á saber hoy qu'e las ciencias han progresado una barbaridad, que el agua del volcán es agua de Janos legítima y se comprende que nada menos que de un párroco vivo haría una fortuna en menos tiempo del necesario para un dominus vobiscum, con abrir el candado, poner un espíritu y echarse á llenar botellas para el expendio en las boticas del país, aquí donde, desde Pardo hasta Zapata, todos necesitamos purgarnos á diario. El padre Riera que como vivo es de los buenazos, según me ha referido un señor, de "La Crónica", olfateó el negocio y después de desbalijar la parroquia de la Magdalena y no dejar sillones de baqueta, cuadrillos, esculturas ni libros ni para muestra, quiso volatinear al diácono don Yconías Carquiento hombre virtuoso é incapaz de dar el inmoral espectáculo de tener media docena de mujeres al mancotener media docena en otras feligresías. Moví influencias y amenacé con sublevar la población para que hiciera charqui del pretendiente y conseguí que no se llevara á cabo la remoción del párroco. Pues bien, el martes de la semana pasada mi querido amigo Carquiento me hizo este telegrama:

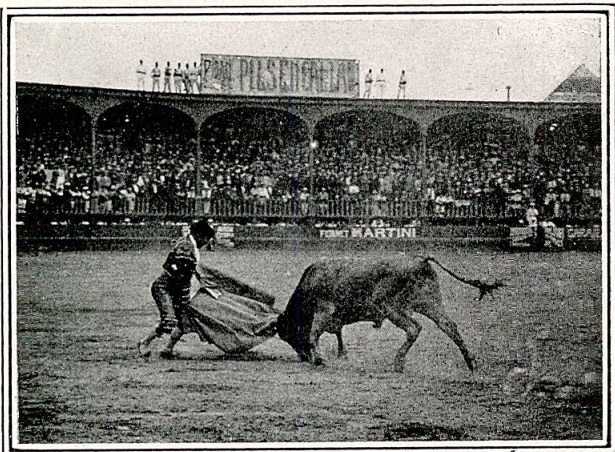
Corrales.—Lima.
Compadre, urge venga, porque entre alcalde y empleado Recaudadora quieren fregarle pita proponiendo candidatura don Lucas Gómez, dizque sobrino presidente tuvo travesura juventud. Creo parentesco men tira. Pegados piedras valle grandes retratos Gómez fotografiado, y á juzgar fisonomía candidato, más parece chivato cría que pariente mandatario. Más bien parecido García Lastres. Ayer amigos señal protesta echaron moñiga vaca retrato y gendarmes metieron culatazos como cancha, orden superior, lo que hace presumir Gómez candidato oficial. Si no viene meter resuello alcalde y zampar cuatro patadas fundillo recaudador, autor padroncillo contribuyentes, nos va pasar chasco. Comadre la Maricucha envía saludos. Ahijadito. Piicheuchas días pasados estubo infeliz grano nariz, pero ya bueno. Está graciosísimo y aprendido echar.... (palabra suprimida por la censura del nuevo director de telégrafos)... y cebollas. Mayorcito haciendo progresos abigeato. Mis respetos y bendición doña Rosaura, ¿quiera Dios sacarla con bien en su apostema natural. Creo la Maricucha igual estado. Avise cuando esperamos. Su amigo y párroco.—Carquiento.



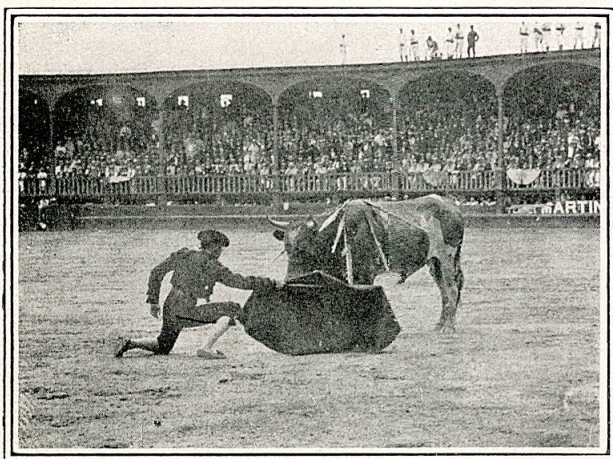
Gaona preparando un natural

Contestéle ipso:
Párroco Carquiento.—Amancaes.
Mañana miércoles tomaré carreta llegaré la tarde. Diga alcalde yo furioso como pepián, resuelto hacer, hecatombe concejo municipal. Prepáreme recibimiento y pachamanca pues llegaré con gazuza mil demonios. Llevo retratos míos y proclamas pueblo, protestando imposición. También llevo latas petróleo nacional que, como no pagan impuesto servirá quemar recaudador enemigo. Dígame yo resuelto agarrarlo callejón sin salida ponerlo calato sobre piedra colcán servir blanco tiro honda escuelas fiscales localidad ambos sexos. Autorizo decir candidato Lucas Gómez ni prójimo presidente. Secretario Concha asegúrome palabra honor que jefe estado

siempre formalón juventud y todo caso teniendo Gómez cara chivato no es pinta de la familia. No responde sean cosas García Lastres ó García Bedoya. Ninguno de los dos quiso recibirme y atender reclamo mandáronme recado haciéndome cacha. Yo limiteme represalia escribir tarjetita con varios vocablos medianamente soeces que afectaban antepasados. Busqué en Lima sin encontrarlo á contendor invitarlo dirimir dualidad en un *catchas catch* can estilo criollo, siguiendo ejemplo Dunstan cito Gómez días de elecciones en localidad disputada, para ver quien tiene más rayados los hígados. Rosaura agradece saludo la Maricucha y bendición usted. Celebro ahijadito esté aprendiendo éxito lenguaje



“Camisero”, haciendo las veces de Gaona



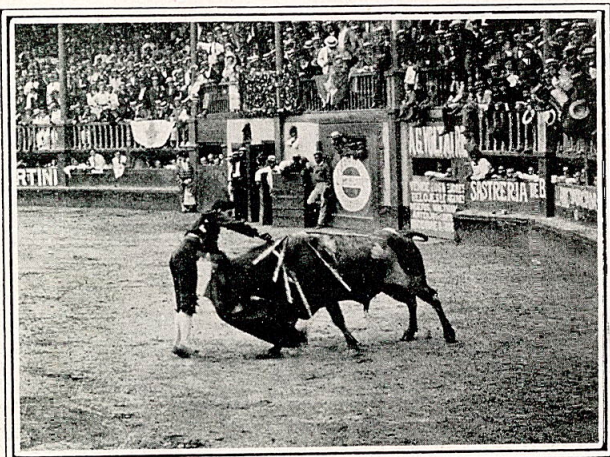
Gaona dando “coba” en el tercero

parlamentario. Su amigo, correligionario y compadre.

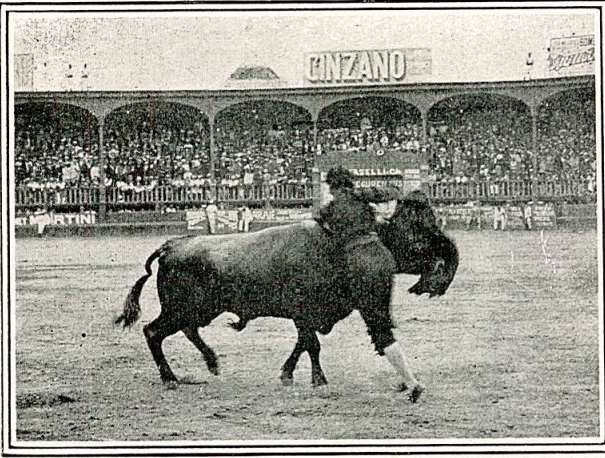
Corrales.

El día anunciado llegué á Amancaes y, conforme con las instrucciones de mi telegrama, á la entrada del valle me recibieron el cura, los mayores contribuyentes de verdad, y una banda de música compuesta de vihuelas, ocarinas, una bocina de gramófono tocada con gran habilidad por un vecino filarmónico, un tambor y varios acordeones y harmónicas. El efecto era estupendo y marcial y puedo asegurar que ni á Peña y Murrieta, cada vez que va á Huancayo q calentarle la paciencia á Raez, se le hace recibimiento más suntuoso. No tengo tiempo ni humor para dar

detalles de mi estadía en el lugar ni del entusiasmo que despertaron mis discursos. Baste decir que no quedó ni un perro chino que no me acompañara á mi regreso hasta un kilómetro de la salida del pueblo. La cabaigata, porque la hubo, me despidió con tres hurrahs y juró que me sería fiel hasta la muerte. Demás es decir que no puede hacer obra alguna en los fundillos del recaudador, y menos hacerlo colaborar en la obra patriótica del tiro escolar obligatorio, por que ese señor no fué habido á causa de haber pasado á Canta para apercollar los rúcanos de los contribuyentes de manos del candidato oficial que ha hecho entrar á aquella por el buen camino, pagando sus contribuciones del segundo se-

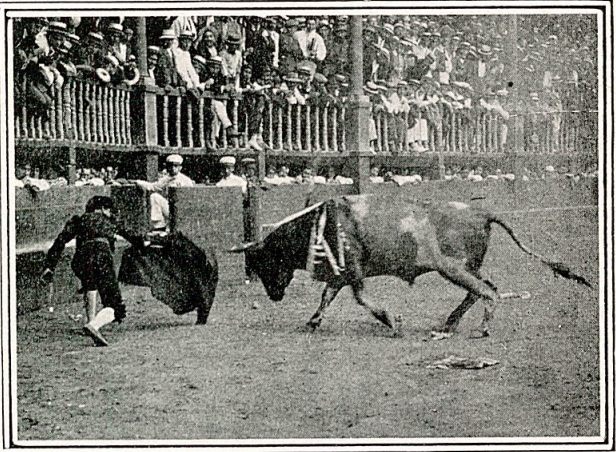


Gaona en la única estocada de la tarde



Gaona en un pase por alto

mestre del año pasado. El Alcalde de Amancaes me dió explicaciones cordiales y, á duo, en medio de una borrachera loca, y con la música del bolondrón le mentamos la mamá á Gómez, le echamos maldiciones gitanas y quemamos su retrato fotografado, mientras mis contribuyentes y electorales bailaban huañitos y tonderos. Mi comadre la Maricucha efectivamente está como suponía mi compadre, y efectivamente también mi ahijadito Piricheuchas, que no cuenta todavía tres años, tiene una boquita ad hoc para carretero. Camará! Cuando nos abrimos á los denuestos contra Gómez, era su vocecita chillona la que más se oía y la que más condimentaba el vocabulario de circunstancias. Yo



Gaona en el quinto



Gaona banderillando

creo que tengo buena pupila y auguro á este muchacho un brillante porvenir. Será diputado, senador y presidente de la república: ya tiene algo adelantado con lo que sabe, y si llega á ser presidente de la república algún día, ya sabrá la técnica verbal conveniente para darle un buen sofión á cualquier Cornejo que salga parándole los machos á los negociados de "Brea" y "Pariñas" del porvenir, los que, supongo, que serán por lo menos tan sustanciosos como el negociado actual. Para algo me servirá el tener este ahijadito en Amancaes.

Con un lleno completo estimulado por el deseo del públ-

co de ver las todavía no vistas grandes y despampanantes faenas del maestro Gaona, se verificó la corrida del domingo pasado en que se despidió el matador azteca de nuestra vieja plaza de toros. Seis toros del Olivar, que uno tras otro se despacharía en la tarde don Rodolfo, se pensó que le darían margen á que sacara de la maleta todo el repertorio de las cosas buenas que dice la leyenda sabe hacer. Desgraciadamente la maleta se quedó cerrada; lo de las grandes faenas quedó en pura leyenda y hubo ratos en que vimos en la plaza al matador sustituido por la susodicha maleta.

En cuanto á los toros, justos es decir en que casi todos fueron unas blandas sabandijas sin pizca de codicia, y de los que

fué preciso devolver al hogar paterno un par, y eso por que el técnico no quiso mandar con el mismo destino á un tercero que también merecía el ignominioso exilio. En el mes y pico que don Rodolfo ha pasado aquí se ha ganado cosa de setenta mil soles en matar unos catorce toros, fuera de lo que dizque se ha ganado en ciertos esparcimientos. No ha sido mal negocio para el angelito, pero la verdad es que si él puede estar satisfecho de no haber perdido su tiempo la afición no lo estará tanto seguramente con lo que ha visto del maestro Gaona, ha sido un torero muy igual, y hemos visto en él evidentemente un gran torero en el sentido de la elegancia, conocimiento profundo de su arte, serenidad y maña suprema para en ciertos momentos disimular la jinda y tomarnos el pelo bonitamente.

Hemos visto faenas inteligentes y artísticas que nos han entusiasmado. Con excepción de la última corrida en que ha habido momentos en que el maestro se

comportó como un mandria completo, con miedos vergonzosos y tirándose al choclón como lo haría el más infeliz novillero, con excepción de la última corrida repetimos y que no queremos tomarla en cuenta para valorizar los méritos de Gaona, en las cinco corridas no nos hemos caído patas arriba con la admiración por sus faenas.

La verdad es que más desigual y menos cuajados hemos visto á toreros que han hecho cien veces más que Gaona. Así por ejemplo Bienvenida, Malla y Cocherito, nos han producido emociones más intensas que las de este Gaona engreído y apático automáticamente elegante y picaramente experto en el arte de torear al público. Y nos ha tomado el pelo lindamente. Bueno.

En la corrida con que se despidió de nosotros, volvemos á decirlo, ha sido un maleta, impúdico. Hagamos de cuenta que en ese día se fué á España por la mañana Y que no hubo corrida. Ya vimos al famoso Gaona, ya matamos el gusano. Bueno. Que tenga un buen viaje el señor Gaona.

Que ustedes la pasen bien.



Farnesio barreneando y Gaona al quite



El conocido ganadero D. Eduardo Miura, cuyo fallecimiento nos trasmite el cable

CORRALES.

Blondas, Pisos y Mantelería

DE HILO PURO, TRABAJO A MANO, LEGITIMO
ACABA DE RECIBIR

“LA FLORIDA”

Plateros de San Pedro 119



¿UNA MARIPOSA?



No podía dar yo á Alicia tantos detalles de las flores como élla me pedía, pero por fuertes razones.

Así llevé la conversación hacia las mariposas. Ella me escuchaba muy atenta, y todos los pormenores de la vida de los insectos despertaban intensamente su atención. Las blancuzcas larvas, ingeniosas tejedoras, las misteriosas crisálidas durmiendo en su sueño de rejuvenecimiento y de sombra, el despertar de las alas al amor del sol, como en un suspiro de luz... Cuando agotados ya mis conocimientos entomológicos, proponía pasar á otro tema, ella, con la adorable impertinencia de sus trece años, dijo:—Hágame usted de eso un cuento.

Y yo preferí contarla una historia, en que, por cierto, hay también un amor.

Cuando Lila tuvo que partir para un colegio en Francia, conversó con Alberto que era primo suyo; conversó cosas que debieron ser muchas, porque hablaron tres horas sin parar; importantes, porque hablaron muy bajito; y tristes, porque al separarse él tenía los ojos hinchados y ella las naricetas muy rojas y el pañuelo bastante húmedo: á lo menos más húmedos que de costumbre, y no por exceso de heliotropo.

La tarde en que partió Lila se puso muy triste la casa de la abuela, y Alberto dió en pensar, mientras miraba llorar á la pobre vieja, que su traje negro era de luto por su padre y que su madre había muerto cuando él nació. Pasaron así, largos, muchos días de silencio extenuantes. Alberto no hablaba á la abuela porque no sabía qué decirle, y la señora, viendo al chico tan triste, no podía sino llorar más, comprendiendo que semejante tristeza era inconsolable. Porque ella sabía muy bien que los primos eran novios y que por lo tanto tenía que llorar mucho si eran novios de verdad.



Fué entonces que Alberto se hizo cazador de mariposas. Aprendió á manejar la red con delicadeza, á clasificar las lindas prisioneras, á colocarlas muy artísticamente en lucidas vitrinas, cada una en su alfiler, con las alas bien tendidas. Aquello le distraía, por más que ciertas veces, sobre todo en la tarde, cuando manchaban el cielo grandes colores desvanecidos y los árboles se vestían de silencio, llorase un poco todavía recordando estas palabras de Lila: "Si me olvidas, yo te recordaré de algún modo, tenlo seguro, que no he dejado de quererte". Pero no lloraba mucho en verdad, y cada vez lloraba menos.

Poco á poco las mariposas llegaron á preocuparle por completo, y ya no tuvo otro cuidado que su colección, cada día más brillante y numerosa. La abuela, viéndolo contento, fomentaba aquella silenciosa y honda atención, y nunca tuvo Alberto que lamentar la falta de un alfiler ó de una vitrina. Pronto Lila no fué para él sino un recuerdo; aunque la quería mucho, ya no experimentaba ninguna necesidad de llorar. Ahora pensaba:—¡Si viera mi colección!... Nada más pensaba. Verdad es que sólo tenía diez y siete años. Yo también tuve una novia á los diez y siete años pero ella murió en mí entre una noche y una aurora. Así están hechas las cosas: para que haya en el mundo cosas tristes y nada más.

Quedamos, pues, en que Alberto no lloraba ya por Lila.

Una tarde paseaba con su red abierta bajo los tilos del jardín. El sol, como un cáliz volcado cuyo vino ardiente se derramaba en olas sangrientas sobre una tremenda pompa sacrílega, bajaba entre nubes gloriosas. Había silencio bajo los árboles. De repente, sobre una mata de juncos, Alberto percibió una mariposa de especie desconocida. Era blanca, pero tenía sobre

las alas dos manchas azules como dos violetas. No recordaba él haber visto otra igual ni en las colecciones ni en los libros técnicos. Era verdaderamente una maravilla, un ejemplar completamente nuevo, y es de suponer que desearía poseerlo. Entregóse á la cacería con pasión. Pero aquella mariposa era terriblemente sagaz, y siempre se colocaba fuera del alcance de la red, aunque no huía definitivamente de su vista. Y así se pasó la tarde, y vino la noche, y Alberto se acostó muy contrariado, y soñó hasta el amanecer con una mariposa blanca que tenía dos manchas azules en las alas. Y al otro día volvió á encontrarla en el mismo sitio, persiguiéndola otra vez infructuosamente y volviendo á soñar con ella. Por fin, el tercer día, después de una hora de carreras tan inútiles como las anteriores: —Si estuviera Lila, pensó, me ayudaría á tomarla y yo no sufriría así. Justamente entonces la mariposa vino á colocarse muy cerca de él, sobre una madreSelva. Arrojó la red y lanzó un grito de júbilo. Estaba presa.

La abuela admiró mucho á su vez el hermoso insecto, que inmediatamente fué clavado en un largo alfiler, con las debidas precauciones, para no ajar sus bellas alas.

Pero, ¿cosa extraña! Al otro día la mariposa amaneció viva, siempre palpitando dolorosamente, sin que los más poderosos tósigos consiguieran matarla. Y sucedió que, como agitaba tanto las alas, éstas fueron perdiendo sus lindas escamillas, y á los seis días justos (¡que tanto duró el martirio de la pobre!) las alas eran sólo dos armazones descoloridas.

Entonces intercedió la abuela, y Alberto, que ya no tenía ningún interés en conservar aquel modesto animalucho, tan empeñado á no morirse, consintió en desclavarlo del alfiler y en dejarlo libre de irse donde quisiese. Y la mariposa, aunque algo trabajosamente, desapareció poco después en el viento.

—¿Y Lila?—preguntó Alicia con interés.

—La historia de Lila es muy corta y muy triste: al poco tiempo de entrar en el colegio, donde pronto se hizo notar por su docilidad y su tristeza, enfermó de melancolía. Nadie lo advirtió porque ella no se quedaba jamás. Únicamente había palidecido mu-

cho, y después de estudiar lloraba. Parece que por la noche tenía sueños porque su compañera de habitación la oyó decir una vez al acostarse:

—Cuando aquí es de noche, en mi país es de día; mientras duermo, sueño que estoy allí y eso me consuela. Su palidez no inquietó, porque con el cambio de clima y la separación de los suyos, era natural que estuviese un poco mala; y su silencio fué atribuido al desconocimiento casi completo que tenía de la lengua de Francia. Además,

como el silencio es una virtud en los colegios de señoritas internas, eso le valió muy buenas clasificaciones de conducta. Y así vivió Lila diez y siete meses, hasta que una mañana la encontraron muerta en su cama blanca, advirtiendo que había muerto no por lo pálida y silenciosa que estaba, sino porque la cubría un frío muy grande, como si estuviera envuelta en luz de luna.

El médico no pudo ciertamente descubrir su enfermedad, aunque examinó muy detenidamente, encontrando apenas en el pecho y en la espalda de la niña muerta miríadas de pequeñas picaduras rojas. Nada más se pudo averiguar y sobre su tumba pusieron lirios.

El balcón donde yo acababa de referir á Alicia la historia había sido ya invadido por la noche. Sobre nuestras cabezas brillaban, solemnizando la paz grave de la sombra, los siete mundos de Orión. El viento pasó diciendo algo que no era evidentemente para nosotros. Bruscamente comprendí que acababa de despertar un alma. ¿Con qué derecho? ¿No sabía perfectamente que la virginidad es nieve, nieve en lágrimas? Y buscaba sin resultado un epíteto vulgar que absorbiera la emoción de mi historia, cuando allí, muy cerca, Alicia, ya invisible, borrada por la noche:

—¿Y Alberto...?—Dijo.

Una esperanza consoladora brilló en mi espíritu.

—¿Alberto?...

—Alberto, sí, ¿qué hizo después?

Las estrellas, impasibles, miran.

—Alberto continuó viviendo con la abuela, muy contento, aunque lamentando que su colección hubiera perdido una mariposa.

—...¿una mariposa?...

Leopoldo LUGONES.



VIDA DE LA REPÚBLICA

PAISAJES, TIPOS, CRÓNICA GRÁFICA DE LOS SUCESOS
DE PROVINCIAS

REGATAS EN PUNO



Paseo á Asiruni (Puno)

Una novedosa é insospechada nota social de la vida de provincias nos trae el último correo del Sur: la fundación en la ciudad y puerto de Puno, sobre el frío Lago Titicaca, de un club de regatas, que se ha visto favorecido por la más amplia y general acogida por parte de los mejores círculos sociales de la localidad. El club "Puno", ha tenido un brillante debut con las grandes regatas realizadas en el lago el día 14, con todas las formalidades de este intere-



Regatas en pleno Lago

Terminó tan original fiesta náutica en el más famoso de los lagos nacionales, con una regata entre balsas de indígenas, originalísima, desde luego. El entusiasmo no decayó y damos interesantes notas gráficas de este acontecimiento. También damos, en primera vista, una fotografía de un paseo de distinguidas familias puneñas á Asiruni.



La tripulación de señoritas vencedoras

(Fotos Luis Escomel)

NOTAS DEL CERRO DE PASCO

Una fiesta original

Entre los bailes regionales de nuestros indios en la sierra, que llaman tan poderosamente la atención por la diversidad y el lujo estrambótico de los trajes y atavíos, las fiestas de indígenas que se dan en el rico asiento minero del Cerro de Pasco, han sido



Una fiesta en el Cerro

siempre notable por su originalidad y corrección. El día de Año Nuevo la cuadrilla "Chunguinada", cuya fotografía damos, se lució.

La columna de movilizables

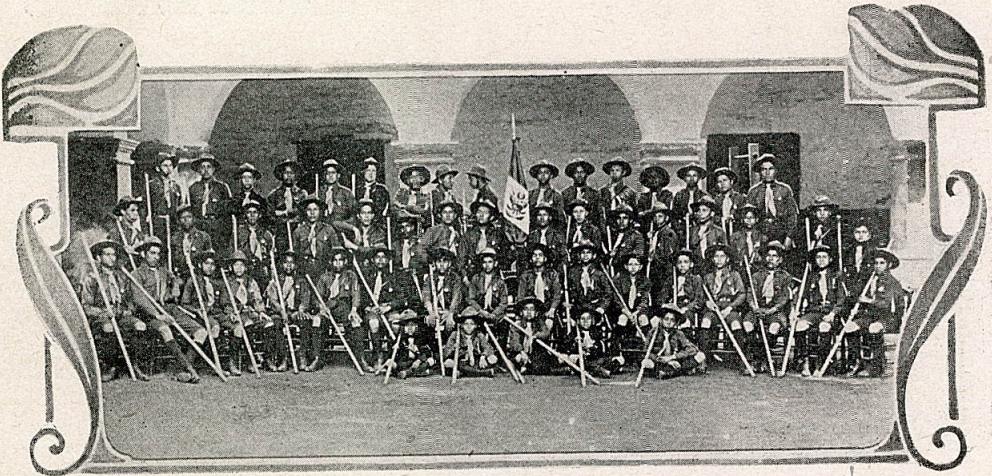
Damos una fotografía de los organizadores de la columna de movilizables del Cerro, á semejanza de la constituida en Lima y Callao, con tanto éxito. En esta fotografía está el comandante de la columna y los merítisimos caballeros que lo han secundado en su labor patriótica.



Los organizadores del batallón de movilizables.

(Fotos Hurtado)

EN EL COLEGIO NACIONAL DE SAN JOSE DE CHICLAYO



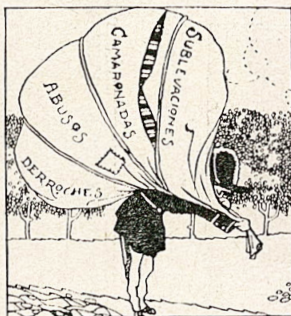
La brigada de boy-scouts, admirablemente organizada, en pose para "Variedades"

La Historia del Perú en guasa.

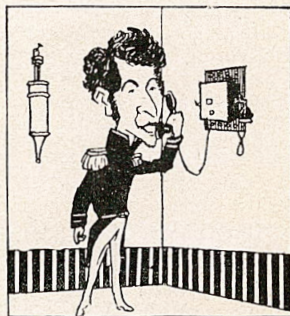
(Continuación)



Riva Agüero fué depuesto por el Congreso, el que encargó el poder militar al General Sucre...



....y el poder político al mariscal Torre Tagle.



El Congreso llamó repetidas veces al General Bolívar para remediar los males de la causa libertadora.



Y al fin accedió el Libertador a prestar su ayuda.



Se libró la batalla de Junín, en la que sólo se hizo uso del arma blanca.



Y en la que los chiclayanos, lambayecanos y trujillanos, dieron el "golpe de gracia".



Surgidas nuevas complicaciones, Sucre y La Serna se fueron á las manos...

(Continuará)



....y luego á los pies.



Quedando el enemigo en el campo, con lo que terminó la batalla de Ayacucho y se consolidó la Independencia del Perú.

CURIOSIDADES Y RECORTES

UN BOSQUE EN UN FRASCO

Verted en un frasco una solución de silicato de potasa y depositad en el fondo cristales de sulfato de hierro. Después de un día de reposo veréis cómo se produce una arborescencia especial en el fondo del frasco, de color verde bronceado.

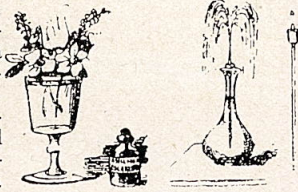
Sirviéndoos de sulfato de cobalto, veréis luego aparecer ramas rosáceas parecidas al coral.

Si os servís de sulfato de cobre, nes que se prolas arborizaciones serán azules.

Este juego de química prueba que la acción de ciertas sales sobre otras sales se realiza en precipitados en forma aborescente.



Para hacer el curioso experimento que el segundo dibujo representa, se hace necesario una botella de regular cabida, la cual se provee de agua hasta poco más de la mitad y se tapa herméticamente con un corcho agujereado en toda su extensión. Por dicho agujero se pasa un tubo de la forma que se ve en el dibujo, de modo que sobresalga un poco por el tapón. En esta disposición, habiendo sumo cuidado de rodear el tapón con cera ó alquitrán, para impedir la comunicación del aire exterior, se sopla con fuerza la abertura del tubo, separándose inmediatamente y entonces, merced al aire comprimido que ya encerraba la botella, el agua se eleva formando un bonito surtidor.



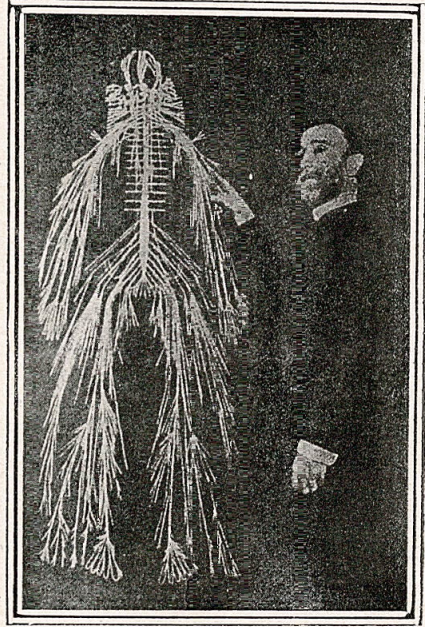
Para dar el color de rosa á la flor de lirio, lo mismo que el azul ó cualquiera otro delicado, se disuelve en el agua un poco de anilina del color que se desea comunicar á la flor, escarlata, por ejemplo.

Colóquense las flores con los tallos introducidos en esta preparación, y, al cabo de seis horas, la flor de lirio aparecerá color de rosa. Si en vez de escarlata se emplea el carmín, resultarán azules; mezclando los dos colores se obtiene el color de malva ó el morado obscuro.

DONDE TENEMOS NERVIOS

Extraer de un cadáver humano todo el sistema nervioso, sin deformarlos ni estropear un solo nervio, es, no ya trabajo de gran mérito científico, sino obra que exige

toda la paciencia y delicadeza de un chino. No es un chino, sin embargo, sino del doctor Rufus B. Weaver, de Filadelfia, el autor de esta obra maestro de disección, que le costó ocho meses de trabajo, á razón de diez horas diarias.



Esta pieza anatómica, única en el mundo, procede de una mujer de treinta y cinco años. El doctor Weaver ha declarado que por nada del mundo volverá á ejecutar un trabajo análogo.

MODO DE REPRODUCIR DIBUJOS IMPRESOS

Para esta operación so necesarios: una hoja de papel blanco un pedazo de bujía y una cuchara de cualquier clase, además del dibujo que quiera reproducirse.

Con la bujía se frota firmemente la hoja de papel blanco y éste, por la parte frotada se coloca sobre el dibujo. Entonces, con la cuchara agarrada del modo que indica la figura A. del dibujo, se frota con vigor sobre el papel blanco, hasta que quede colocado en éste el dibujo que se quiere reproducir, del modo que se ve en las figuras B. y C.

